

# EL PARTIT SOCIALISTA D'ALLIBERAMENT NACIONAL DELS PAÏSOS CATALANS (PSAN) DURANTE EL TARDOFRANQUISMO Y LA TRANSICIÓN

## THE PARTIT SOCIALISTA D'ALLIBERAMENT NACIONAL DELS PAÏSOS CATALANS (PSAN) DURING THE LATE FRANCOISM Y TRANSITION

Roger Buch\*

\*Universitat Ram3n Llull, Espa1a. E-mail: rogerbuchr@gmail.com

Recibido: 10 septiembre 2020 / Revisado: 20 septiembre 2020 / Aceptado: 10 octubre 2020 / Publicado: 15 octubre 2020

**Resumen:** El *Partit Socialista d'Alliberament Nacional dels Països Catalans* (PSAN) fue un partido pol3tico independentista y marxista que defendió la creaci3n del Estado Socialista de los Païses Catalanes. El an3lisis del partido durante su etapa m3s relevante, entre 1969 y 1980, nos permite seguir la g3nesis y evoluci3n de un espacio pol3tico, *Esquerra d'Alliberament Nacional*, en los a1os del tardofranquismo y la transici3n. Aunque el partido no consigui3 ninguno de los objetivos estrat3gicos que se hab3a propuesto, destac3 por la influencia ideol3gica que tuvo posteriormente en muchas otras fuerzas pol3ticas catalanas.

**Palabras clave:** Partidos pol3ticos, Independentismo, Catalanismo, Liberaci3n nacional, partidos marxistas.

**Abstract:** The *Partit Socialista d'Alliberament Nacional dels Països Catalans* (PSAN) was a pro-independence and marxist political party that defended the creation of the Socialist State of the Catalan Countries. The analysis of the party during its most relevant stage, between 1969 and 1980, allows us to follow the genesis and evolution of a political space, *Esquerra d'Alliberament Nacional*, in the years of late Francoism and transition. Although the party did not achieve any of the strategic objectives that had been proposed, it stood out for the ideological influence it later had in many other Catalan political forces.

**Keywords:** political parties, independentism, catalanism, national liberation, marxists parties

### 1. EL PSAN, UN NUEVO ACTOR EN LA POLÍTICA CATALANA

El *Partit Socialista d'Alliberament Nacional dels Països Catalans* (PSAN) fue un partido independentista que defendió la creaci3n del Estado Socialista de los Païses Catalanes. La etapa del PSAN m3s relevante es la que se encuentra entre su nacimiento y 1980. Aunque formalmente el partido continu3 existiendo hasta el a1o 2015, nos centramos en este art3culo en analizar lo que fue el PSAN hasta 1980, entendiendo que fue cuando tuvo m3s presencia, m3s militantes y tambi3n m3s incidencia en el sistema pol3tico.

El PSAN naci3 en 1969 fruto de una escisi3n del Front Nacional de Catalunya (FNC) del a1o anterior y se posicion3 como un partido antifranquista de tama1o medio junto con otros partidos pol3ticos clandestinos que al llegar la democracia jugar3an un papel relevante en el sistema de partidos catal3n. En 1980, once a1os m3s tarde de su fundaci3n, sufr3a la 3ltima de tres dur3simas escisiones que lo dejaron, cada una de ellas, pr3cticamente roto en dos trozos sim3tricos. Muchos de los que hab3an militado en el PSAN durante la d3cada anterior se quedaron en las puertas del Parlament de Catalunya apoyando a la candidatura de Nacionalistes d'Esquerra. Mientras tanto, lo que qued3 del partido y los

herederos de su primera escisión, empiezan a deslizarse por la pendiente del apoyo a la lucha armada, estrategia que caracterizaría este sector del independentismo durante toda la década de los 80.

A pesar de tener una presencia relativamente importante en Cataluña y en el País Valenciano durante los últimos años del franquismo y los inicios de la transición, el PSAN no consiguió ninguno de los objetivos estratégicos que se había propuesto ni tampoco presencia en el sistema de partidos del nuevo sistema democrático. Aunque ni en su momento de máximo esplendor alcanzó una cuota mínima de representatividad, entendemos que su análisis es relevante para entender, no sólo la transición y la evolución del nacionalismo catalán, sino también para conocer ciertos condicionantes del sistema político actual. En primer lugar, por la cantidad y calidad de ciudadanos que militaron en él y, por otra, por la influencia que ha tenido en el campo ideológico posteriormente en muchas otras fuerzas políticas.

El PSAN fue un partido que, por un lado, se definió por su radicalidad ideológica tanto en el campo social como en el nacional. Pero a la vez, se encontró situado en una posición bastante central en el antifranquismo catalán: participó activamente en la Asamblea de Catalunya, en el Consell de Forces Polítiques de Catalunya y en el Congrés de Cultura Catalana y algunos de sus miembros formaron parte de las élites culturales catalanas. La generación que creó el PSAN fue una generación joven, que se movió en el centro neurálgico del antifranquismo catalán y en época de radicalismo, era quien más contundentemente se posicionará sobre los dos valores emergentes del antifranquismo catalán: el nacionalismo catalán y la izquierda marxista.

El PSAN durante cierto tiempo destacó precisamente por la inexistencia de partidos políticos consolidados en el espacio político del nacionalismo catalán a finales del franquismo<sup>1</sup>, lo que dejaba un vacío que hubiera podido ocupar. Los tres partidos que lograrían estar presentes en el

<sup>1</sup> Durante los años del franquismo, la resistència catalanista se concentró en la reivindicación de caràcter cultural. No es hasta el inicio de la transición que el nacionalismo catalán logra consolidar partidos políticos sólidos. Véase Balcells, Albert, *Història del nacionalisme català*, Barcelona, Generalitat de Catalunya, 1992 y Colomer, Josep Maria, *La ideologia de l'antifranquisme*, Barcelona, Edicions 62, 1985.

Parlament de Catalunya en 1980 representando el nacionalismo catalán (ERC, UDC y CDC), no estaban consolidados a principios de los años 70. El FNC, que tampoco conseguirá representación había quedado debilitado tras la escisión del PSAN, mientras que UDC y ERC eran partidos testimoniales en el conjunto de las luchas anti-franquistas. El gran espacio político del nacionalismo catalán que representaría el pujolismo no se consolidaría organizativamente hasta después de la muerte del dictador. Teniendo en cuenta que Cataluña había tenido durante la Segunda República un sistema de partidos propio con un gran peso de los partidos catalanistas, todo hacía pensar que el PSAN podría haber acabado formando parte del nuevo sistema de partidos que tenía de nacer.

Pero no fue así, y el PSAN el final de la transición quedó relegado al ostracismo. Al mismo tiempo, partidos de ideologías similares, independentistas y marxistas revolucionarios de las otras dos nacionalidades históricas de España sí tuvieron éxito relativo. Nos referimos a la Unión do Povo Galego (UPG) en Galicia apoyando coaliciones como el Bloque Nacional Popular Galego (BNPG) o, en otro sentido, las diferentes ramas de ETA que hicieron lo mismo con Herri Batasuna y Euzkadiko Ezkerra. Precisamente el éxito electoral de estas candidaturas gallegas y vascas supuso un jarro de agua fría, por comparación, cuando en 1979 los resultados de la coalición BEAN donde participaba el PSAN relegaron el independentismo catalán “a la cola de las naciones sin estado”.

## 2. EL NACIMIENTO DEL PARTIDO Y EL ACTIVISMO INICIAL

El FNC fue un partido que nació en 1940 y fue el referente del nacionalismo catalán en el interior durante el franquismo. Después de unos intensos primeros años de activismo, el partido hibernó y se recuperó a finales de los años cincuenta con sucesivas entradas de jóvenes universitarios. La segunda de estas generaciones de jóvenes a la vez que vivirá dentro del FNC un gran activismo catalanista, se encontrará inmerso en un contexto de hegemonía del marxismo y del socialismo revolucionario tanto dentro del antifranquismo catalán, como de toda la izquierda europea. La conversión de los jóvenes del FNC hacia postulados marxistas y revolucionarios, junto a una concepción antiimperialista y anticolonialista, no se hará esperar. Los futuros fundadores del PSAN harán la síntesis de lo que son los movimientos

pujantes del momento, la renovación de la cultura catalana y el marxismo, bebiendo tanto de la influencia del Partit Socialista Unificat de Catalunya (PSUC) como, a la vez, del marxismo ecléctico de la nueva izquierda europea y de las luchas de los movimientos de liberación nacional anti-colonialistas. Las revoluciones cubana, argelina y vietnamita, que enlazaban la liberación social y la nacional, no sólo iluminan los jóvenes, sino que les hacen pensar que han encontrado la vía para modernizar el nacionalismo catalán<sup>2</sup>.

A parte de la idea de la revolución social y de la indisolubilidad entre la liberación nacional y la liberación de clase, otro elemento influenció los jóvenes frentistas: la toma de conciencia de los Países Catalanes como marco nacional catalán. El termino Països Catalans es popularizado por el escritor valenciano Joan Fuster a partir de los años 60<sup>3</sup>, con la intención de reivindicar la naturaleza de sujeto político del conjunto de territorios del ámbito lingüístico catalán. Formarían parte de los Países Catalanes Cataluña, el País Valenciano, las Islas Baleares, las comarcas orientales de Aragón (Franja de Ponent), Andorra y la Catalunya Norte, situada en el Estado francés.

Por lo tanto, aparte de la propuesta de independencia nacional que ya llevaba explícita el FNC, se añaden dos ideas nuevas, la doble liberación nacional y social y el ámbito de Países Catalanes, que llevarán, a medio plazo, a la creación de un nuevo espacio político que llamaremos Esquerra d'Alliberament Nacional. Antes, y viendo la imposibilidad de que el FNC asuma estos postulados, habrá que crear una nueva organización que haga suyas estas premisas ideológicas<sup>4</sup>.

La aportación en el campo de la estrategia del grupo que formó el PSAN<sup>5</sup> también distaba mucho de la del FNC. Para los jóvenes frentistas, el nacionalismo catalán, para actualizarse, debía

<sup>2</sup> Sobre las influencias tercermundistas en los movimientos marxistas partidarios de la independencia en naciones sin Estado del sudoeste de Europa, véase Núñez Seixas, Xosé Manoel, *Movimientos nacionalistas en Europa. Siglo XXI*, Madrid, Síntesis, 1998, p. 270 y Rubiralta, Fermí, *Orígens i desenvolupament del PSAN (1969-1974)*, Barcelona, La Magrana, 1988, pp. 16-24.

<sup>3</sup> Fuster, Joan, *Qüestió de noms*, Barcelona, Edicions d'aportació catalana, 1962.

<sup>4</sup> Véase Rubiralta, Fermí, *Orígens i desenvolupament...*, op. cit., pp. 108-116.

<sup>5</sup> Véase Ferrer, Josep, *Per l'alliberament nacional i de classe. Escrits de clandestinitat*, Barcelona, Ciutat de Mallorca, València, Avançada, 1978.

insertarse en las luchas obreras y sociales, y las clases oprimidas debían ser la vanguardia de la independencia nacional. Este sector criticó que la política del FNC sólo se basara en agitación superficial y contactos “desde arriba” con otras fuerzas de la oposición. Era necesario, según el sector crítico, que el independentismo participara activamente en los movimientos populares.

El giro marxista de los jóvenes del FNC provocó reticencias en la dirección que pronto se puso en guardia. El FNC tenía una ideología socialista “genérica” pero existían en su seno un fuerte componente anticomunista, por otra parte, habitual de las izquierdas democráticas europeas de la época, debido a los efectos de la Guerra Fría. Los jóvenes del FNC, encuadrados en la Sección Universitaria y en el Comité de Barcelona, en un primer momento intentaron aplicar sus nuevas ideas desde el mismo partido. Prueba de ello fue la participación activa de militantes del FNC en las nuevas Comisiones Obreras (CCOO) al margen de la dirección del partido.

La ruptura entre el FNC y el futuro PSAN, a diferencia de las muchas que sufriría el independentismo catalán en los siguientes años, no fue brusca. Las diferencias ideológicas e incluso generacionales eran tan claras que la separación se produjo sin grandes traumas personales. Unos ochenta militantes fundaron el PSAN que pronto fue el referente del nacionalismo radical, teniendo más protagonismo e incidencia que el mismo “partido madre”. Aunque el FNC tendría mayor número de militantes en ese momento, estos mayoritariamente estaban repartidos por las comarcas de Cataluña y eran de más edad, mientras que los del PSAN eran más jóvenes y activos y, además, mayoritariamente concentrados en Barcelona y poblaciones cercanas.

El proceso de gestación del nuevo partido llevará desde el verano de 1968 hasta principios de 1969. Entre los meses de agosto y septiembre de 1969 aparece el primer número de lo que será el portavoz del partido, *Lluita*, con la historia del cual es posible seguir la evolución de la *Esquerra d'Alliberament Nacional* de los años posteriores. El primer documento es la Declaración Política de Principios, fechada en marzo de 1969. El nuevo grupo eligió un nombre que simboliza sus tres principales objetivos: el socialismo, la liberación nacional y los Países Catalanes. Estrena también simbología nueva: la bandera catalana con la es-

trella roja solitaria<sup>6</sup>, símbolo socialista, así como la silueta del mapa de los Países Catalanes que caracterizarán, en el futuro, todo el espacio político de la izquierda de liberación nacional.

Una vez puesto en marcha el partido, los militantes no se estructuraron por territorios sino por frentes de lucha: barrios, comarcas, enseñantes, sindical, jóvenes y universidad. El crecimiento fue lento pero continuado durante los primeros años, aunque la mayoría de las nuevas incorporaciones vinieron de la universidad y del mundo de la enseñanza. Se evidenció la gran dificultad para introducirse en el mundo obrero y pronto aparecieron las primeras constataciones de la poca incidencia y escasa penetración social del partido. Ante esta realidad se decidió apretar el acelerador. Durante el año 1972, se multiplicó la actividad del partido en diferentes sectores en un intento de extensión que acabaría siendo agotador. Se editaron publicaciones sectoriales en cada frente de cara a la captación de posibles nuevos militantes. Este sobreesfuerzo no aportó ningún aumento significativo de la incidencia en los movimientos sociales. El cansancio por los pocos resultados dejó paso a la frustración y al inicio de discrepancias internas serias y llevaron a la creación de una tendencia interna, liderada por Carles Castellanos, crítica con la línea oficial llevada desde el ejecutivo y que acabaría llevando a la creación del PSAN Provisional (PSAN-P). No se trataba de divergencias ideológicas como las que había tenido en la anterior crisis en el interior del FNC sino de diferencias estratégicas y tácticas.

El sector crítico acusó a la dirección del PSAN de hacer seguidismo del PSUC y también criticó la extracción pequeñoburguesa de los militantes del partido que se hacía notar en la falta de compromiso real con el fin de insertar el partido en las masas. Por lo tanto, pedía un compromiso personal más fuerte que podía ir desde el aumento de colaboración económica individual por el partido hasta el cambio de residencia o de puesto de trabajo para poder expandir el partido, por ejemplo, en las fábricas.

<sup>6</sup> La bandera "estelada roja" del PSAN es utilizada en la actualidad por los grupos que apoyan a la Candidatura d'Unitat Popular (CUP) y también por las juventudes de ERC. El FNC utilizaba la estelada histórica de Estat Català, con estrella blanca sobre fondo azul, utilizada actualmente por la mayoría de grupos independentistas catalanes.

El sector oficial, encabezado entre otros, por Joan Armet, Jordi Altarriba y Rafael Castellanos, consideraba la alternativa propuesta por los críticos de poco realista y demasiado voluntarista y que no era posible pedir un compromiso tan severo a los militantes. En definitiva, creía que la línea llevada hasta entonces era la única posible en las circunstancias del momento. Entendía que el sacrificio personal que se pedía no era posible y si se llegara a concretar esta "proletarización" de la organización tampoco solucionaría los problemas de incidencia del partido.

Otro tema que estaba encima de crisis era el papel del partido con la lucha armada. Hay que decir que el sector crítico no era partidario de organizar la lucha armada, pero sí que decía, por ejemplo, que era necesaria una solidaridad más alta con aquellos que sufrían represión para practicarla. De todos modos, desde el mismo momento de la escisión de los "provisionales", la justicia española los implicó en asuntos relacionados con el terrorismo, incluso mucho después de llegar la democracia. No se trataba tanto de la creación de grupos armados catalanes sino del apoyo a los comandos de ETA que pasaban por Cataluña<sup>7</sup>.

La ruptura, que supuso la primera escisión del PSAN, se oficializó en la Asamblea de Representantes de marzo de 1974. Fue una ruptura dura, hubo enfrentamientos personales fuertes y problemas por el control del aparato, los locales y las impresoras. De hecho, se publicaron dos *Lluita* por separado, firmados por el PSAN y en ambos se anunció la expulsión del partido de miembros de la dirección disconformes con la línea del partido. En poco tiempo, el PSAN liderado por Carles Castellanos añadió el nombre de "provisional", de claras connotaciones irlandesas, a las siglas del partido. Entre los que fueron con los provisionales destacan las hermanas Eva y Blanca Serra, así como las juventudes del partido, las Joventuts Revolucionàries Catalanes (JRC), con presencia en la universidad. En total, quedaron sólo una veintena de militantes en cada facción<sup>8</sup>.

Cansados de tanto debate interno y discusión, los restos del PSAN siguieron adelante bajo el liderazgo de Joan Armet y se dedicaron a hacer toda la extensión que no habían podido hacer

<sup>7</sup> Buch, Roger, *El Partit Socialista d'Alliberament Nacional dels Països Catalans (PSAN) (1968-1980)* (Tesis Doctoral), Bellaterra, UAB, 2010, pp. 95-96.

<sup>8</sup> Rubiralta, Fermí, *Orígens i desenvolupament...*, op. cit., pp. 158-171.



debido a los debates previos a la escisión. En poco más de un año multiplicaron su militancia por tres y la formación se estabilizó en varias comarcas. Destacó la creación de la primera célula del PSAN en la ciudad de Valencia en 1974. Este fue un hecho de gran importancia ya que por primera vez un partido nacionalista catalán sale de los límites de la Cataluña estricta y se pone en práctica la teoría del ámbito nacional de los Países Catalanes. En poco tiempo el PSAN se expandirá por diversas comarcas valencianas y finalmente, en 1976, el partido tendrá presencia orgánica también en Mallorca, aunque duró sólo un año.

### 3. PARTICIPACIÓN INICIAL EN MOVIMIENTOS SOCIALES Y UNITARIOS

Uno de los elementos más relevantes del PSAN en sus primeros años es el compromiso con el conjunto del movimiento antifranquista catalán destacando su implicación en la Asamblea de Catalunya y también en las CCOO.

La Asamblea de Catalunya nacida en 1971 constituyó una de las grandes experiencias unitarias del antifranquismo catalán por lo que significó de movimiento de masas que integraba las diferentes luchas de los movimientos vecinales, obreros y estudiantiles con un proyecto político. Estaba formada por los partidos políticos antifranquistas, de diversa ideología, (des de la extrema izquierda hasta la democracia cristiana, y también por fuerzas des de la diversa índole, como organizaciones sindicales, grupos profesionales, representantes del movimiento universitario, del movimiento vecinal, grupos confesionales cristianos, asambleas comarcales, etc. De hecho, es considerado el fenómeno político de mayor alcance, en Cataluña desde 1939<sup>9</sup>.

La involución del régimen y el aumento de la represión había provocado que el antifranquismo catalán, con un protagonismo del PSUC importante, estuviera más unido que nunca. El PSAN participará desde el primer momento en la Asamblea, dedicando muchos esfuerzos y sus dirigentes asistieron a las reuniones de su comisión preparatoria. El peso específico del PSAN en los primeros momentos fue bastante destacable<sup>10</sup>.

<sup>9</sup> Culla, Joan Baptista y de Riquer, Borja, *Història de Catalunya (Pierre Vilar, coordinador) Volum de franquisme i transició*, Barcelona, Edicions 62, 1989, p. 391.

<sup>10</sup> Véase Batista Antoni y Maset, Josep Playà, *La gran conspiració. Crònica de l'Assemblea de Catalunya*,

Más adelante, a medida que entren más partidos pequeños, muchos de ellos de izquierda radical y agrupaciones territoriales, su peso relativo será menor.

El PSAN tenía aliados en la Asamblea como la Asamblea Permanent d'Intel·lectuals Catalans (APIC) o el independiente Jordi Carbonell. En el momento de fijar la ideología fundacional de la Asamblea de Catalunya, el PSAN pierde la reivindicación del ámbito de Países Catalanes, pero en cambio logra introducir el concepto de autodeterminación en uno de los famosos cuatro puntos programáticos. El redactado del tercer punto será usado unos años después por el independentismo para reclamar que la autodeterminación formaba parte del pacto antifranquista tras la renuncia, por ellos injustificada, de los demás partidos<sup>11</sup>.

Los líderes y los militantes del PSAN participaron en las actividades de la Asamblea, tanto de agitación como también a nivel de contribución intelectual, por ejemplo, en la redacción de campañas para la oficialidad de la lengua catalana.

Con el tiempo, los militantes de PSAN valorarán su participación en la Asamblea de manera diferente. Por un lado, algunos creerán que fue una pérdida de tiempo en el sentido de que colaboraron y ayudaron a triunfar la estrategia de otro grupo, el PSUC, y no contribuyeron a la realización de la estrategia de independencia en sí. Por otro lado, otros creerán que la participación fue un éxito, ya que aportaron sensibilidad nacionalista a la Asamblea y contribuyeron, de una vez por todas, a catalanizar el antifranquismo popular. Aunque el nacionalismo radical no era mayoritario en la Asamblea, colabora definitivamente en vincular la lucha por los derechos nacionales de Cataluña con las luchas de los trabajadores y la lucha democrática contra el franquismo.

Además de la participación en la Asamblea de Catalunya, en este primer periodo el PSAN intentó participar en los movimientos populares como parte de la estrategia para acercarse a las masas e influir en ellas. Militantes del PSAN, junto con miembros del Moviment Socialista de Catalunya (MSC) promovieron los Comitès d'Acció Docent (CAE). A nivel estudiantil es necesario citar la creación por parte del PSAN del Grup de d'Es-

Barcelona, Empúries, 1991 y Colomer, Josep Maria, *L'Assemblea de Catalunya*, Barcelona, Avance, 1976.

<sup>11</sup> Batista, Antoni y Playà, Josep, *La gran conspiració...*, op. cit., p. 92.

tudiantes Revolucionaris (GER) para influir en la universidad. En el ámbito sindical, y como había empezado a hacer desde la época de la FNC, los militantes participaron en la unitarias CCOO. La participación de PSAN se limita en algunos ámbitos como la banca, las artes gráficas y la sanidad. La presencia de los militantes del partido en la lucha sindical catalana fue intensa ya que participaron en varios conflictos de la clase trabajadora a lo largo de los años, distribuyendo octavillas a menudo firmadas con las siglas del partido y de CCOO. El peso específico del PSAN, sin embargo, se diluyó en un contexto de efervescencia de las luchas de los trabajadores, especialmente las huelgas exitosas en el Baix Llobregat en 1972 y 1973.

El PSAN también trató de influir en la nueva lucha vecinal que tomará impulso en los últimos años de franquismo. El PSAN estará presente en la Comisión de Barrios de Barcelona donde tiene presencia militante, como Sant Andreu o Sant Antoni. También en este momento, los militantes de PSAN promueven en algunas regiones, como el Vallès, el Maresme o el Camp de Tarragona, los Comités de Actividades Cívicas (CAC) con objetivos similares a los de las comisiones vecinales, pero a nivel comarcal.

#### 4. LA AGITACIÓN INDEPENDENTISTA Y EL MOVIMIENTO ANTI REPRESIVO

Además del movimiento social antifranquista, en sus primeros años de vida, el PSAN también participó en acciones catalanistas<sup>12</sup>. A diferencia de las acciones de cariz social, aquí tuvo que liderarlas y no llegaron a ser tan masivas como las otras. En la década de 1970, en lugar de grandes manifestaciones en las que un gran número de personas intentaban concentrarse, el nacionalismo catalán intentó tomar las calles en acciones clandestinas que buscaban lograr un golpe de efecto. Para aprovechar las acciones, se utilizaron fechas emblemáticas para el catalanismo como el 11 de septiembre, Diada Nacional de Catalunya, el 14 de abril, día de la República o el 23 de abril Día de Sant Jordi e implementar otras nuevas como el 15 de octubre, el aniversario del fusilamiento del presidente de la Generalitat republicana Lluís Companys.

Las acciones más atrevidas fueron acciones relámpago o “saltos” que terminaban con el despliegue de una pancarta, poniendo cadenas en

<sup>12</sup> Véase Buch, Roger, *El Partit Socialista...*, op. cit., p. 88.

las calles para causar atascos o incluso lanzando cócteles molotov. Estos “saltos” en algunas ocasiones podrían ser más numerosos cuando se reúnen los simpatizantes del PSAN con los de otros grupos, como el FNC. Otras acciones más comunes fueron el reparto de octavillas en las estaciones de metro o durante las manifestaciones unitarias convocadas por la Asamblea de Catalunya.

Además de estas acciones, durante estos primeros años de vida, el PSAN participó en la lucha anti represiva centrada especialmente en la solidaridad con los independentistas vascos. Ésta tuvo su apogeo durante el Proceso de Burgos<sup>13</sup> (diciembre de 1970) pero fue constante a principios y mediados de los setenta. Por ejemplo, en 1975 fue importante la campaña para intentar evitar las penas de muerte de Garmendia y Otaegui.

El PSAN apoyó a ETA y a la lucha del pueblo vasco, pero en ningún caso promovió ninguna organización armada dentro de los Países Catalanes. El partido se limitaba a capacitar a comandos para acciones de propaganda para desplegar banderas catalanas, hacer pintadas y la autodefensa de sus manifestaciones relámpago, pero sin llegar nunca a entrenar militarmente. En el mismo espacio político, sin embargo, aparecieron varios grupos que lo intentaron. Destacaron las experiencias del Front d'Alliberament de Catalunya (FAC) primero y de Exèrcit Armat Català (EPOCA) años más tarde, completamente diferentes entre sí, pero los dos igualmente atípicas tanto por su estructura como por su estrategia<sup>14</sup>. La solidaridad de PSAN con los militantes de estos grupos cuando fueron detenidos existía, pero a menudo podía ser tibia, ya que generaba bastante incomodidad al no controlar sus acciones. Todavía quedaban años para que naciera Terra Lliure, una organización armada a favor de la independencia catalana que sí que contó años más

<sup>13</sup> Sobre la manifestaciones del PSAN contra el proceso de Burgos y por la libertad de los presos vascos, véase Rubiralta, Fermí, *Orígens i desenvolupament...*, op. cit., pp. 130 y 131.

<sup>14</sup> Véase Malló, Oriol. “La transició secreta” en *El Temps*, 22 de noviembre de 1993; Manté, Blai, *Front d'Alliberament Català. Sabotatges per la independència*, Barcelona, Editorial Base, 2009 y Dalmau, Ferran y Juvillà Pau, *EPOCA, l'exèrcit a l'ombra*. Lleida, Edicions El Jonc, 2010.

tarde con el apoyo político del Moviment de Defensa de la Terra (MDT)<sup>15</sup>.

## 5. EL DESPERTAR DE LA DEMOCRACIA (1975-1977)

En 1975, tras años de experiencia de trabajo unitario en la Asamblea de Catalunya, el PSAN participó en la fundación del Consell de Forces Polítiques de Catalunya (CFPC)<sup>16</sup>, que servirá para dar a conocer 11 partidos catalanes a la sociedad. El Consell se anunció públicamente apenas un mes después de la muerte de Franco y, por lo tanto, Joan Armet es el primer líder del PSAN en aparecer en la prensa, todavía, en momentos de tensa clandestinidad.

Por otro lado, el PSAN también participó activamente en plataformas unitarias de las Islas Baleares, como la Assamblea Democràtica de Mallorca. En el País Valencià participó activamente en el Consell Democràtic del País Valencià y en la Taula de Forces Polítiques i Sindicals del País Valencià. Los constantes esfuerzos del PSAN para que las instancias unitarias tuvieran ámbito de Países Catalanes fueron parcialmente recompensados cuando se celebró en Cura (Mallorca) el 31 de enero de 1976 una reunión de plataformas unitarias de los Países Catalanes con la presencia de representantes de los organismos unitarios de Cataluña, el País Valencià y las Islas Baleares.

En los años posteriores a la muerte de Franco, la Asamblea de Catalunya actuó con fuerza y el PSAN siguió plenamente involucrado. La primera

<sup>15</sup> El grupo armado Terra Lliure, activo entre 1978 y 1995, reivindicó alrededor de 150 atentados y a lo largo de su existencia fueron detenidas unas 300 personas acusadas de algún tipo de colaboración. Contó con el apoyo inicial del PSAN-P, y también del PSAN a partir de 1980, período que se encuentra fuera del alcance cronológico de este artículo. Véase Vilaregut, Ricard, *Terra Lliure, la temptació armada a Catalunya*, Columna, 2004, Barcelona.

<sup>16</sup> Los partidos que formaron parte del Consell fueron Convergència Democràtica de Catalunya (CDC), Unió Democràtica de Catalunya (UDC), Esquerra Democràtica de Catalunya (EDC), Convergència Socialista de Catalunya (CSC), Reagrupament Socialista i Democràtic de Catalunya (RSDC), Front Nacional de Catalunya (FNC), Partit Carlí de Catalunya (PCC), Partit Popular de Catalunya (PPC), Partit Socialista d'Alliberament dels Països Catalans (PSAN) y Partit Socialista Unificat de Catalunya (PSUC). Véase Caminal, Miquel, *Nacionalisme i partits nacionals a Catalunya*, Empúries, 1998, Barcelona.

Diada nacional de Cataluña del 11 de septiembre de 1976 fuera de la clandestinidad se celebró en Sant Boi de Llobregat de forma unitaria y multitudinaria. Las primeras elecciones de 1977 serán, sin embargo, el detonante de la desaparición de la Asamblea ya que después de éstas, a pesar de los intentos de los grupos extraparlamentarios como el PSAN, los partidos parlamentarios declararon la inviabilidad política de cualquier intento de continuidad.

Las elecciones convocadas el 15 de junio de 1977 encontraron el independentismo dividido, ilegal y sin suficiente fuerza o perspectiva para comprender la enorme importancia que tendrían a la hora de definir el futuro sistema de partidos. Si en las elecciones al Congreso de los Diputados el independentismo no consiguió ningún resultado positivo, sin embargo, en las elecciones al Senado Lluís Maria Xirinacs fue elegido como senador independiente por Barcelona con el apoyo de diferentes organizaciones civiles y políticas. El PSAN apoyó la candidatura de Xirinacs para el Senado, mientras que, en el Congreso, recomendó el voto para Esquerra de Catalunya (una coalición entre los también ilegales ERC y PTE), y también para otras coaliciones de izquierda radical en el País Valencià y las Islas Baleares.

En resumen, aunque los resultados mostraron la falta de una organización política de la izquierda de liberación nacional capaz de presentarse a una elección, garantizaron, aunque precariamente, que la voz de la izquierda independentista fuera presente en el Senado, con Xirinacs y, más indirectamente, en el Congreso, con el republicano Heribert Barrera.

## 6. LA VIDA DEL PSAN EN LA SEMICLANDESTINIDAD

Los grupos locales del PSAN participaron plenamente en las movilizaciones municipales de tipo ecologista, cultural, vecinal o asociativo que se multiplicaron entre 1975 y 1976. Según la relativa fuerza del partido, en cada lugar promovieron o colaboraron en las asambleas democráticas locales que eran los núcleos locales de la Asamblea de Catalunya, y más tarde también en las secciones locales del Congreso de Cultura Catalana. Los núcleos del PSAN local, saliendo de la clandestinidad, participaron activamente en un movimiento mucho más amplio que compartían con todos los grupos prodemocráticos.

Más tarde, cuando se retrasaron las elecciones municipales, los partidos de oposición ejercieron una intensa presión sobre las instituciones municipales que consideraban carentes de legitimidad. Será común, especialmente a lo largo de 1977 y 1978, las declaraciones unitarias de las secciones locales de los partidos contra la política de los ayuntamientos franquistas. El PSAN, en las comarcas donde existe, colaboró activamente para promover el tejido cívico de la población.

Durante la segunda mitad de la década de 1970, hubo una efervescencia nacionalista en todos los ámbitos debido, en parte, a la renovación popular catalanista que supuso el éxito de la Asamblea de Catalunya. El nacionalismo entró con fuerza en la universidad y en todos los ambientes antifranquistas. El prestigio de las demandas catalanistas y de la lengua catalana estaba aumentando, entre otras razones, debido a la identificación general entre la democracia y nacionalismo catalán, tras la identificación de la dictadura franquista con la idea de España como nación única. La identificación entre el nacionalismo español con el franquismo y, en contrapartida, de los nacionalismos periféricos con la lucha por la democracia fue general en toda España<sup>17</sup>.

Durante los años 1976 y 1977 el PSAN convocó importantes mítines en ciudades como Manresa, Vic, Arenys de Munt o Mataró. Los mítines, diseñados como una presentación pública del partido, tuvieron que superar las prohibiciones y la censura, pero a medida que pasasen los meses, éstos se multiplicaron, al igual que los de los otros partidos. Sin embargo, el hecho de que el PSAN fuera un partido independentista y revolucionario significó que en esta etapa predemocrática se le prohibieran las presentaciones públicas, mientras que otros partidos más moderados ya eran tolerados.

Si en algún aspecto el PSAN destacó cualitativamente con respecto a otros partidos políticos de su volumen durante estos años, fue en la calidad y relevancia de su frente cultural. Entre 1974 y 1976 el frente cultural del PSAN se refuerza gracias a la presencia de jóvenes intelectuales, especialmente escritores como Jaume Fuster, Josep Maria López Llaví, Carles Jordi Guardiola, Xavier Bru de Sala, Guillem Jordi Graells, Joan Rendé, Maria Mercè Marçal, Maria Antònia Oliver,

<sup>17</sup> Véase Sepúlveda, Isidro, "La eclosión nacionalista: regionalismos, nacionalidades y autonomías" en Tusell y Soto, eds. *Historia de la Transición (1975-1986)*, Madrid, Alianza Universidad, 1996.

Isabel Clara Simó, Quim Monzó, Xavier Romeu u Oriol Pi de Cabanyes. El PSAN se convierte casi en el partido hegemónico en los ambientes de los jóvenes escritores catalanes. Muchos miembros del Frente Cultural del PSAN fueron miembros de la Assamblea Permanent d'Intel·lectuals de Catalunya (APIC).

Se propuso el frente cultural del PSAN:

"...la tasca de conscienciació, mobilització i organització dels professionals, treballadors i de la cultura –metges, aparelladors, advocats, investigadors escriptors, artistes, ensenyants, traductors, periodistes, etc, etc.– per tal de lluitar contra la funció alienadora de la cultura burgesa en general i concretament de la cultura espanyolista i impulsar l'elaboració i la difusió de nous models de cultura popular al servei del moviment d'alliberament nacional i de classe i de cara a la producció d'una cultura nacional revolucionària"<sup>18</sup>.

Entre 1975 y 1977, los militantes y simpatizantes del Frente Cultural del PSAN estuvieron presentes en diversas manifestaciones culturales donde trataron de influir, sobre todo, en la defensa del marco nacional de los Países Catalanes.

La actividad cultural más importante de la época fue el Congrés de Cultura Catalana (1975-1977) donde destacó la participación en la estructura organizativa de militantes del PSAN, entre los cuales Jaume Fuster<sup>19</sup>. Otro espacio donde se notó la influencia de los miembros del frente cultural a nivel de confrontación intelectual fue la participación en diferentes Col·loquis i Jornades de debat dels Països Catalans<sup>20</sup>.

## 7. LA ESQUERRA D'ALLIBERAMENT NACIONAL, UN ESPACIO FRAGMENTADO

Con la apertura democrática, el PSAN no encontró la forma de erigirse como el líder del espacio del espacio de izquierda de liberación nacional

<sup>18</sup> Comitè de Professionals i Treballadors de la Cultura del PSAN. "Per un front cultural dels Països Catalans", diciembre de 1974.

<sup>19</sup> Véase Fuster, Jaume, *El Congrés de Cultura Catalana. Què és i que ha estat*. Barcelona, Laia, 1978.

<sup>20</sup> Véase un resumen de las conferencias y el debate entre independentistas y los que no lo son, a partir de las diferentes ponencias presentadas en Renyer, Jaume, *Catalunya. Qüestió d'Estat. Vint i cinc anys d'independentisme català (1968-1993)*, Tarragona, El Mèdol, 1995, pp. 11-33.



que él mismo ha creado. Aunque siguiera siendo el principal partido de este sector político, una segunda escisión le impidió liderar un espacio político que empezaba a asomar la cabeza en el mundo político como una auténtica sopa de siglas.

La segunda división del PSAN, producida en el invierno de 76-77, fue tan dura como la primera. Dentro del partido se habían diferenciado dos posiciones y poco a poco la correlación de fuerzas sería favorable a los partidarios de una línea más radical, encabezada por el valenciano Josep Guia. A principios de 1977, la división se consumó y la mayoría de los dirigentes de los primeros años del partido abandonaron la organización.

Las diferencias fundamentales entre los dos sectores se produjeron en tres campos; el sindical, el táctico y el ideológico. Los entonces escindidos creían en la necesidad de seguir haciendo el trabajo sindical dentro de CCOO mientras los "oficiales" eran partidarios de la creación de un sindicato nacional y de clase, que más tarde construirían. En cuanto al campo táctico, el sector entonces dividido, viendo la naturaleza que podría tomar la transición, entendió que existía el peligro de autoexclusión si continuaba en una línea de radicalización constante. Creían que las condiciones del "Manifiesto para la Ruptura" de la Asamblea de Catalunya ya no se cumplían y que era apropiado aprovechar la reforma política y el trabajo en las instituciones. Para el sector más radical, no se tenía que aceptar nada que proviniera de lo que consideraban la auto reforma del régimen. En el campo ideológico, según los sectores del PSAN que continuaron, los escindidos lo hacían porque no se sentían cómodos con la definición de «partido comunista» aprobada en la última Declaración Política de Principios. Las características leninistas de la Declaración Política de Principios, que incluía el concepto de «Dictadura del proletariado» y el funcionamiento del partido sobre la base de una estructura de fuerte disciplina interna, chocaron con el socialismo más heterodoxo que hasta el momento había prevalecido en el partido.

En un momento en que los partidos antifranquistas se preparaban para afrontar la nueva etapa en las mejores condiciones posibles, el PSAN, debido a un debate ideológico más que táctico, no sólo dejó de prepararse para su futuro inmediato, sino que perdió gran parte de su militancia y

todos sus líderes conocidos, hipotecando así sus posibilidades para el futuro<sup>21</sup>.

La segunda escisión del PSAN conducirá a la necesidad de reconstrucción material del partido y a un gran esfuerzo para recuperarse de las numerosas bajas. También será el momento de promover un sindicato nacional y de clase propio: los Col·lectius de Treballadors (CCTT).

Mientras el PSAN estaba teniendo su evolución, su primera escisión, el PSAN-P, luchaba con muchas dificultades para consolidarse. Su trayectoria fue muy irregular ya que no logró estabilizar la organización debido en gran parte a las múltiples caídas de los militantes entre 1974 y 1975. En las sucesivas amnistías dictadas por el gobierno central, varios militantes regresaron del exilio y salieron de la cárcel, pero las nuevas detenciones seguirían ocurriendo en febrero de 1977 y agosto de 1978, acusados de pertenecer tanto al PSAN-P como de colaboradores logísticos con la estructura de ETA en Cataluña. Esta presión policial provocó el encarcelamiento o el exilio en la Cataluña Norte (Francia) de la mayoría de sus líderes durante los primeros años de existencia de la organización<sup>22</sup>.

El PSAN comenzó, con la llegada de la democracia, los pasos para salir de la clandestinidad y homologarse como un partido político. La incorporación al Consell de Forces Polítiques y la demanda de legalización eran en esta línea. A pesar de una primera negativa de la legalización, el PSAN pudo hacer una vida normal y salió de la clandestinidad sin demasiados sobresaltos. Sin embargo, el PSAN-P no quería entrar en la nueva dinámica democrática: continuaba realizando clandestinamente agitación antisistema en la calle y participando en numerosas manifestaciones ilegales que a menudo terminaban con enfrentamientos con la policía.

Después del verano de 1977, el independentismo quiso recuperar el tiempo perdido en momentos de plena euforia democrática, catalanista y progresista. El 11 de septiembre por la

<sup>21</sup> Para más detalles sobre la segunda escisión véase Buch, Roger, *El Partit Socialista d'Alliberament Nacional dels Països Catalans (1974-1980)*, Barcelona, ICPS, 1995, pág. 23.

<sup>22</sup> Véase IPC, *La lluita per la independència*, Barcelona, IPC, 1980, p. 10 y también el capítulo "L'arpada de la bèstia" en Castellanos, Carles, *Reviure els dies. Records d'un temps silenciats*, Lleida, Pagès editors, 2003. pp. 113-122.

tarde, se llevó a cabo la histórica manifestación unitaria “del millón” en la que los independentistas también desfilaron a pesar de no suscribir las consignas unitarias. Pero el mismo día por la mañana, el PSAN junto a 13 organizaciones independentistas convocaron un acto político en el Fossar de les Moreres de Barcelona con oradores independientes como Félix Cucurull y Jordi Carbonell. El evento fue considerado un éxito de asistencia ya que sirvió para visualizar, por primera vez, la existencia de un espacio político llamado “Esquerra d'Alliberament Nacional” que, más allá de un partido específico, fue capaz de reunir a unas 30.000 personas.

El éxito del evento alentó otras llamadas unitarias y declaraciones conjuntas de grupos independentistas durante los próximos meses. A propuesta del PSAN-P, se convocó la primera Conferencia d'Organitzacions de l'Esquerra Independentista dels Països Catalans, que se celebró en Barcelona los días 12 y 13 de noviembre. Después de la euforia de la Diada, la Conferencia significó la frustración de comprobar que, si bien el espacio político existía, no era fácil acordar la creación de una sola organización, manteniendo la tónica de lo que sería una constante del independentismo catalán contemporáneo. Dadas las dificultades de la “unidad independentista”, el PSAN, que era con mucho el grupo más importante, se comprometió a fortalecerse como organización dando entrada a nuevos militantes por un lado y organizando su primer y único congreso que se celebró en Valencia y Barcelona durante dos fines de semana consecutivos en abril de 1978.

## 8. BUSCANDO LA FÓRMULA DE PARTICIPACIÓN ELECTORAL

A finales de la década de 1970, el contexto no favoreció el desarrollo del PSAN. El partido veía que se estaban imponiendo las instituciones que rechazaba y cómo también estaba perdiendo protagonismo en el espacio de la izquierda independentista. Ni estaba convencido de la vía electoral, ni tampoco de iniciar un proceso de apoyo activo a la lucha armada. El partido, cada vez más desubicado, tendría que terminar eligiendo cuál era su camino.

Los diputados surgidos de las primeras elecciones de 1977 iniciaron el proceso para redactar una Constitución para el Estado español. El independentismo y el PSAN continuaron defendiendo la ruptura, la ilegitimidad de las Cortes Ge-

nerales y se quedaron solos haciendo una crítica frontal a la nueva Constitución. En el Parlamento español, el rechazo catalán más claro contra la Constitución vino del senador Lluís Maria Xirinacs, que trabajó muy estrechamente con el PSAN durante esos meses<sup>23</sup>.

El PSAN organizó mítines con el lema “Votem No a la Constitució” en el que explicaba las razones del rechazo a la Constitución, donde coincidía con otros partidos de izquierda radical. Pero los resultados del referéndum constitucional del 6 de diciembre de 1978 hicieron de Cataluña uno de los territorios del Estado más favorables a la Constitución<sup>24</sup>. El PSAN había comenzado la transición participando activamente, aunque como fuerza radicalizada, en el consenso democrático, catalanista y progresista de la lucha antifranquista. A partir de entonces, comenzarían a separarse del nuevo consenso de la política catalana para convertirse pronto en un elemento de estorbo, un sector extraparlamentario, sin posibilidad de influencia real.

Las segundas elecciones legislativas, celebradas el 1 de marzo de 1979, una vez aprobada la Constitución Española, volvieron a sorprender al independentismo sin una alternativa clara y preparada a tiempo. Sin embargo, se presentó una nueva candidatura llamada Bloc d'Esquerra d'Alliberament Nacional (BEAN) que nació como resultado de un pacto de última hora entre PSAN y otros pequeños grupos. La candidatura fue encabezada por Xirinacs y los militantes de PSAN ocuparon un tercio de los candidatos en la lista de Barcelona y eran mayoría en las otras provincias. La candidatura independentista obtuvo más de cuarenta mil votos, aún lejos de poder obtener ningún escaño<sup>25</sup>.

Unos meses más tarde, el 3 de abril de 1979, se convocaron las primeras elecciones municipi-

<sup>23</sup> Véase Xirinacs, Lluís Maria, *Paquet d'esmenes*. Barcelona, 1979.

<sup>24</sup> Resultados referéndum constitucional: Total España votos favorables 88,54%, con el 67,1% de participación; Cataluña, votos favorables 91,09%, con el 67,9% de participación, en contraste con el País Vasco, votos favorables 70,24%, con el 44,7% de participación. Disponible en: <http://www.infoelectoral.mir.es/infoelectoral/> [Consultado 13 de diciembre de 2020].

<sup>25</sup> La candidatura BEAN obtuvo 46.962 votos en Cataluña (1,59%). En Barcelona 41.430 (1,81%), en Girona, 1.939 (0,82%), en Lleida 1.476 (0,86%) y en Tarragona 2.117 (0,85%). Disponible en: <http://www.infoelectoral.mir.es/infoelectoral/> [Consultada 24 de enero de 2021].

pales democráticas. El PSAN obtuvo un total de 32 concejales, 18 en Cataluña y 14 en el País Valenciano, pero sólo cinco de ellos en sus propias candidaturas<sup>26</sup>.

La siguiente cita en las urnas fue el referéndum del Estatuto de Autonomía de Cataluña. Para el PSAN, la exigencia de un Estatuto Nacional de Autonomía para cada país catalán era una antigua reivindicación y un paso previo hacia los Países Catalanes independientes y socialistas. El PSAN había pedido el restablecimiento del Estatuto de Cataluña de 1931 y había colaborado en la redacción de los proyectos del *Estatut de Cura* para las Islas Baleares y del *Estatut d'Elx* para el País Valenciano, que no prosperaron en ninguno de los dos casos.

De la Asamblea de Parlamentarios formada por diputados y senadores catalanes elegidos en 1977, se dará a conocer la "Comissió dels Vint" que se encargará de redactar el proyecto de Estatuto, conocido como Estatut de Sau. El independentismo catalán mostró un claro rechazo al texto por las graves deficiencias que veían y por ser hijo de una Constitución que habían rechazado. El PSAN puso de relieve las críticas a la preservación de las provincias, atribuciones financieras insuficientes o el hecho de que el poder judicial y el orden público permanecieran bajo control estatal<sup>27</sup>.

La lentitud con la que avanzó la promulgación del Estatuto y los recortes que se estaban haciendo en Las Cortes Generales llevó a los partidos parlamentarios catalanes a hacer campaña por "el Estatuto sin recortes". Los independentistas respondieron haciendo campaña contra "el Estatuto de La Moncloa" negándose a defender el proyecto de Sau que ya no lo consideraban suyo. Defendieron la abstención con el lema "No voteu l'estatut sucursalista"<sup>28</sup>.

## 9. UN PARTIDO DESUBICADO ANTE LAS PRIMERAS ELECCIONES AL PARLAMENT

El PSAN, mientras constata que no se adaptaba a la dinámica electoral, también observó cómo en el sí del independentismo existían movimientos

que no controlaba. En el campo de la lucha armada, a raíz de los casos Bultó y Viola, que estaban relacionados con la organización EPOCA, se realizó la persecución judicial de muchos militantes independentistas y también de personalidades veteranas como Manuel Viusà, Josep Maria Batista i Roca y Jaume Martínez Vendrell. Además, en 1979 murieron los primeros activistas de lo que será el grupo armado Terra Lliure. Todo ello iniciará una dinámica acción-represión-reacción que generará una reanudación activista de los antiguos provisionales, especialmente a raíz de la creación en marzo de 1979, de la organización antirrepresiva Comitès de Solidaritat amb els Patriotes Catalans (CSPC) y la transformación del PSAN-P en Independentistes dels Països Catalans (IPC)<sup>29</sup>.

Por su parte, el PSAN, a pesar de mostrar solidaridad con los detenidos no se sentía cómodo en este escenario de conflicto que no había promovido. A medida que se aproximaba la tercera escisión (1980), el sector que permanecería en el PSAN se acercaría gradualmente a esta dinámica, hasta que se insertaría por completo en ella.

El PSAN, tras el fracaso de las elecciones legislativas y municipales de 1979 perdió núcleos territoriales, militancia y capacidad de incidencia y, además, se crearon dos corrientes internas. Una liderada por Josep Guia, firmemente comprometido a seguir defendiendo las tesis de ruptura en el nuevo marco democrático. La otra corriente, encabezada por Josep Huguet y Francesc Codina en Cataluña y Josep Lluís Blasco en el País Valenciano, apuesta por el "posibilismo" e intentar aprovechar las condiciones que ofrece el nuevo sistema de libertades.

Para tratar de resolver la crisis que cada vez era más tensa, se acordó preparar un nuevo Manifiesto Programa para aclarar qué estrategia quería seguir el partido<sup>30</sup>. La tensión era tal que la convocatoria de las primeras elecciones al Parlament de Cataluña acabó desencadenando la escisión.

En diciembre de 1979, se dio a conocer una nueva organización, Nacionalistes d'Esquerra (NE), con predominio de sectores intelectuales, así como personas provenientes de nuevos movi-

<sup>26</sup> Buch, Roger, *El Partit Socialista...*, op. cit., pp. 126-128.

<sup>27</sup> Rubiralta, Fermí, "Independentisme català versus Estatut: de la reivindicació al rebuig (1968-1979) en *Revista de Catalunya*, 159 (2001), pp. 9-24.

<sup>28</sup> PSAN, "Manifest del PSAN davant del proper referèndum sobre l'Estatut", septiembre de 1979.

<sup>29</sup> Véase la evolución de los CSPC en Fernández Calvet, Jaume, *Terra Lliure 1979-1985*, Barcelona, El Llamp, 1986, pp. 117-174.

<sup>30</sup> Buch, Roger, *El Partit Socialista...*, op. cit., pp. 137-139.

mientos sociales, como el ecologismo, y antiguos miembros de PSAN que habían dejado el partido en 1977. Jordi Carbonell fue la cabeza visible de este grupo desde los inicios. NE logró reunir a sectores intelectuales que hacían un análisis de que la reforma democrática no había cumplido con las expectativas y que era necesario construir una alternativa entre el nacionalismo conservador de Jordi Pujol y la izquierda "sucursalista" del PSC. Un hito que se consideraba esencial y al mismo tiempo factible era que el independentismo estuviera presente en el nuevo Parlamento de Cataluña<sup>31</sup>.

El PSAN inicialmente apoyó a Nacionalistes d'Esquerra, pero el sector "Guia" se negó a participar si no se seguían ciertas condiciones. La tensión dio lugar a la tercera escisión que se consumó oficialmente cuando dos Asambleas de Representantes del partido se celebraron en paralelo. La ruptura afectó, como en las dos ocasiones anteriores, tanto a militantes como a dirigentes de base, pero, por primera vez, tanto en Cataluña como en el País Valenciano.

La división fue tan dura y tensa a nivel personal como inevitable, por lo que significaba diferencia estratégica. Se trata de dos modelos de acción incompatibles en el mismo partido: el de la construcción de una "Herri Batasuna catalana", por un lado, para hacer un frente antisistema y, por otro lado, tratar de sacar el independentismo del extraparlamentarismo haciendo una política más pragmática y aprovechando las oportunidades que brindasen las instituciones.

## CONCLUSIONES

El PSAN en sus primeros años no logró ninguno de sus objetivos programáticos (socialismo, independencia, Países Catalanes) ni un nivel suficientemente amplio de institucionalización que le permitiera sobrevivir en el nuevo entorno democrático pluralista que se había establecido. El PSAN no pudo influir en la configuración del nuevo sistema político resultante de la transición. El partido pide el "No" o la "abstención" en todos los referéndums y, sin embargo, siempre la opción ganadora es el Sí. El PSAN pasa de ser el partido antifranquista más radical (catalanistas/valencianistas de izquierda) que se autorreconocen como equivalentes, a quedar fuera del nuevo sistema político. Aunque la estrategia del partido

no era principalmente electoral, en el momento en que se queda fuera de las instituciones, el partido se quedó sin posibilidad de incidencia.

El partido estaba comprometido con una estrategia de liderar el movimiento de masas. Los militantes revolucionarios, además de estar activos en el partido, tenían que estar presentes en los movimientos sociales, los sindicatos, las comisiones vecinales. El partido tenía que guiar a las masas para crear el gran movimiento de liberación nacional. Pero las masas no responden y llega la democracia liberal. Entonces el partido, desconcertado, tiene que tomar una decisión.

Durante estos once primeros años de existencia, el PSAN será un partido que tendrá cierta relevancia en Cataluña pero que nunca destacará. Un partido conocido en los medios políticos y de agitación cívica, pero que no conectará con la mayoría de la sociedad. Su incidencia fue sectorialmente incisiva en áreas como la cultural o la docencia y también territorialmente en ciertos momentos en las comarcas del Bages y Osona como paradigma, pero el impacto global como partido fue escaso. Utilizando el concepto del politólogo Angelo Panebianco, el PSAN fue un partido con un débil nivel de institucionalización tanto durante los últimos años de franquismo como en los de la transición<sup>32</sup>. El partido se mantuvo, aunque con muchas dificultades, por encima de su umbral de supervivencia ya que vivió muy a menudo en situación de "reconstrucción", rehaciéndose de escisiones y viviendo con una sensación de fragilidad orgánica. Sin embargo, el PSAN era mucho más que un "partido relámpago", que en palabras de Panebianco "aparece fugazmente en el firmamento político", como lo demuestra su longevidad y su incidencia relativa en comparación con otros partidos de su tamaño. La mayoría de los partidos de izquierda radical de obediencia española, ambos activos durante los últimos años de franquismo y transición no tenían, ni de lejos, una longevidad como la del PSAN.

El PSAN vivió en sus primeros once años de vida un gran reemplazo de militantes y, sobre todo, también un importante recambio de líderes, que no le permitió consolidar una dirección política. El partido sufrió cada tres años una división que rompió la organización en prácticamente dos partes iguales pero la organización continuaba

<sup>31</sup> Sobre el nacimiento y la evolución de NE véase Poble, Francesc, *Nacionalistes d'Esquerra 1979-1984*, Barcelona, Fundació Josep Irla, 2004.

<sup>32</sup> Panebianco, Angelo, *Modelos de partido*, Madrid, Alianza, 1990.



viva ya que estos eran momentos de máxima politización y existía una alta demanda de partidos radicales por parte de jóvenes politizados. Pero las divisiones le tocaron, como se ha visto, en tres momentos clave: el momento de la reagrupación política antes de la muerte de Franco, antes de las primeras elecciones legislativas españolas y también en los meses previos a las primeras elecciones al Parlament.

El PSAN, por tanto, desperdiciará estos momentos decisivos para colocarse como un partido relevante en el espacio de la izquierda catalana. A la debilidad del partido generada por los relevos y la inestabilidad de la dirección, hay que añadir las consecuencias negativas de ser un partido generacional, formado exclusivamente por jóvenes y sólo excepcionalmente capaz de conectar con personas pertenecientes a edades avanzadas. A pesar del paso del tiempo, la edad media sigue siendo inferior a 30 debido al rejuvenecimiento del partido.

A menudo es difícil saber si un partido es pequeño porque es ideológicamente radical o radical porque puede permitírsele al ser tan pequeño. Es el famoso "círculo vicioso del sectarismo" en el que los partidos extraparlamentarios de cualquier espacio político a menudo caen. Según Panbianco, la combinación de un entorno hostil y la incapacidad de superar el propio umbral de supervivencia, y tener un territorio de caza ya ocupado por las otras partes genera entonces el círculo vicioso del sectarismo. Se trata de pequeñas organizaciones que deben compensar la ausencia de perspectivas políticas creíbles recurriendo a incentivos exclusivamente simbólicos. Debido a que no pueden ofrecer incentivos materiales, cargos o influencia, sólo pueden ofrecer pureza ideológica a sus afiliados<sup>33</sup>.

En definitiva, la trayectoria del PSAN muestra muchos paralelismos con todos los partidos de la izquierda radical, que en los mismos años existieron en el conjunto de España y tuvieron también un impacto especial en los Países Catalanes. Fueron partidos nacidos de la ola izquierdista de finales de la década de 1960, situada a la izquierda de los partidos comunistas oficiales. Se movían bien en la agitación antifranquista debido a su estructura y mensajes. También se movían bien en la semiclandestinidad que coin-

idió con un momento de euforia política. Pero todos estos partidos, una vez que hubo elecciones estuvieron condenados al ostracismo. La vía revolucionaria de las masas quedó eliminada por la vía de los hechos. Frente a ello, sólo quedaron dos opciones: participar en las elecciones o promover la lucha armada revolucionaria. De todos los partidos de la izquierda radical de España sólo los nacionalistas pudieron subsistir ya fuera sobre la base de impulsar la lucha armada (ETA) o moderando su compromiso socialista y participando en la arena electoral como lo hicieron el Partit Socialista de Mallorca (PSM) o la Unión do Povo Galego (UPG). Todos los demás terminaron desapareciendo o, en la práctica, se convirtieron en movimientos sociales<sup>34</sup>.

En resumen, el PSAN fue un partido que no quería ser corrompido por su entorno pero que no tenía la capacidad o la fuerza para transformarlo. Frente a esto, se encontró fuera de lugar, como un partido revolucionario anticuado, utilizando conceptos como la dictadura de proletariado o el centralismo democrático y virando a la izquierda al mismo tiempo que otros partidos empezaban una carrera hacia la moderación. En la reivindicación nacional el PSAN aparecía, no como un partido anticuado sino como un partido prematuro y, en cierto sentido "aguafiestas". Su principal oferta era la independencia cuando en ese momento, a diferencia de lo que sucederá décadas después, lo que la mayoría de la población quería era la democracia y la llegada de la autonomía todavía goza de gran prestigio.

Si bien el PSAN en ese momento no tuvo éxito como organización en sus objetivos, hizo una contribución a la lucha antifranquista, en ideas, líderes y militantes, tanto a la izquierda como al nacionalismo. Fue una contribución cualitativa a la lucha por la democracia y el autogobierno, realizada sobre todo en el marco de las instancias unitarias de Cataluña y del País Valenciano, ayudando a musclar el movimiento antifranquista en su conjunto. Los partidos de izquierda y sus militantes no derribaron la dictadura, pero su lucha impidió que el franquismo se extendiera más allá de la cuenta. Al mismo tiempo, la militancia de estos partidos de izquierda prota-

<sup>33</sup> Véase Mair, Peter, "Forma organizativa y contenido ideológico. El caso del partido Marxista revolucionario" en *Rivista italiana di scienza politica*, 3 (1979).

<sup>34</sup> Véase Laiz, Consuelo, *La lucha final. Los partidos de izquierda radical durante la transición española*, Madrid, Los libros de la Catarata, 1995. También Roca, José M. (ed.), *El proyecto radical; auge y declive de la izquierda revolucionaria en España*, Madrid, Los libros de la Catarata, 1994.

gonizó una revuelta de costumbres, entendida sobre todo como una revuelta generacional que cambió muchos aspectos de la sociedad. El PSAN colaboró en este cambio, poniendo su grano de arena, interviniendo en un espacio más amplio que el propio del independentismo y que tenía como espacios de lucha las comisiones vecinales, la renovación pedagógica, la lucha estudiantil y la movilización cultural. Allí, el PSAN proporcionó sensibilidad nacionalista, haciendo un puente entre los movimientos sociales y el movimiento catalanista. En el mismo sentido, a pesar del fracaso en la lucha por la independencia, el PSAN colaboró con el movimiento nacionalista catalán en su conjunto; la lucha por la dignificación y oficialización de la lengua, la enseñanza del catalán en las escuelas, la lucha por los Estatutos de autonomía, por la memoria de la histórica de la Generalitat Republicana; el PSAN participó en la amplia movilización nacionalista de la transición, proporcionando el vínculo con las luchas sociales.

La otra gran contribución fue que el PSAN acabó ofreciendo toda una generación de líderes a la política y la sociedad catalana y valenciana. El partido creado durante el franquismo y que tuvo su actividad más importante durante sus once primeros años dejará una importante huella en la clase política catalana. No sólo la creación de un espacio político que se mantendrá con altibajos fuera del sistema político institucional, sino también como una escuela de líderes que harán intervención política en otros espacios políticos más moderados. Una parte significativa de los militantes de PSAN acudirán a ERC años más tarde, donde obtuvieron importantes cargos institucionales<sup>35</sup>, pero la herencia militante del partido se distribuye a través de un amplio espectro de los partidos políticos catalanes, valencianos y baleares<sup>36</sup>.

La transferencia de militantes del independentismo radical a partidos más moderados fue un fenómeno que debe registrarse en el contexto más amplio del auge de los diferentes partidos de ex-

trema izquierda. Así, un gran número de líderes políticos parlamentarios catalanes tuvieron su bautismo militante en organizaciones revolucionarias durante los últimos años de franquismo y transición. En este sentido, el PSAN ocupó, junto con el Front Obrer de Catalunya (FOC) de los años 60, y la coetánea Bandera Roja, uno de los espacios de politización y de escuela política más importantes de los líderes de izquierda de Cataluña, que no procedían del PSUC. Por lo tanto, el PSAN de la década de 1970 proporcionó capacitación política a una generación que terminará teniendo un impacto político 25 años más tarde cuando algunos de sus antiguos militantes se convertirán en líderes políticos de las fuerzas parlamentarias.

<sup>35</sup> Véase Buch, Roger, "De l'esquerra d'alliberament nacional a ERC: els antecedents extraparlamentaris dels diputats d'ERC dels anys noranta" en VV.AA., *Esquerra Republicana de Catalunya. 70 anys d'història (1931-2001)*, Barcelona, Columna, 2001.

<sup>36</sup> Véase Buch, Roger, *L'herència del PSAN. Les aportacions humanes i ideològiques del Partit Socialista d'Alliberament Nacional dels Països Catalans (1968-1980) al sistema polític actual*, Barcelona, Editorial Base, 2012.